LITORALPRESS

Fecha: 19-05-2025
Medio: Crónica de Chillán
Supl. : Crónica de Chillán
Tipo: Columnas de Opinión
Título: **Columnas de Opinión: La revolución recién comienza**

Pág. : 9
Cm2: 197,2
VPE: $ 163.711

Tiraje: 2.400
Lectoría: 7.200
Favorabilidad: No Definida

C

Columna

Alejandro Reid

La revolución recién comienza

Estamos entrando en una nueva era, presenciando el inicio de una transformación profunda que impactará fuertemente a las futuras generaciones. La revolución de la inteligencia artificial, o cuarta revolución industrial como muchos le dicen, no es un sueño lejano ni está sacado de una película de ciencia ficción. Está ocurriendo ahora, en Chile, a nuestro alrededor. Desde cómo buscamos información, solucionamos problemas prácticos o interactuamos con nuestros dispositivos, la IA está transformando cada aspecto de nuestras vidas. Lo que hemos visto hasta ahora es solo la punta del iceberg.

La IA está cambiando industrias a un ritmo sin precedentes. En salud, los algoritmos ayudan a los médicos a diagnosticar enfermedades de forma más temprana y precisa: la comparación de imágenes puede detectar cáncer a la piel en cuestión de minutos. En finanzas, la IA es capaz de detectar fraudes y predecir tendencias del mercado de manera simple y eficiente. En educación, las plataformas adaptativas personalizan el aprendizaje, adaptando los ritmos de enseñanza a cada alumno. Incluso en áreas creativas, la IA es capaz de componer música, generar arte y escribir historias, superando límites que nunca creímos posibles.

El verdadero potencial de la IA está en su capacidad de aprender, mejorar y analizar grandes cantidades de datos para luego reconocer patrones complejos y tomar decisiones con poca intervención humana. A medida que estos sistemas se vuelven más sofisticados, se abren posibilidades que apenas imaginamos. Autos autónomos, ciudades inteligentes y medicina personalizada son solo el comienzo de un cambio más sustancial.

Pero la revolución de la IA trae desafíos importantes. Hay preocupaciones sobre el trabajo, la privacidad y el uso ético de esta tecnología. A medida que las máquinas avanzan, debemos asegurar que su desarrollo beneficie a todos. Por esto es fundamental invertir en educación, actualizar regulaciones y fomentar discusiones abiertas sobre el rol de la IA en la sociedad.

Las implicancias económicas son profundas. Algunos trabajos desaparecerán, pero surgirán otros nuevos, en áreas donde los humanos somos irreemplazables. La clave es preparar a la fuerza laboral para esta transición. Las empresas deben invertir, los gobiernos mejorar la educación y las personas adoptar el aprendizaje continuo, para ir adquiriendo nuevos conocimientos y empujar esta tecnología hacia nuevas fronteras.

"Es fundamental recordar que la IA es una herramienta poderosa, pero sigue siendo solo una herramienta. Su impacto depende mucho de cómo la usemos, de cómo logremos llevarla a resultados que aporten".

Es fundamental recordar que la IA es una herramienta poderosa, pero sigue siendo solo una herramienta. Su impacto depende mucho de cómo la usemos, de cómo logremos llevarla a resultados que aporten, que sitúen a la humanidad en el centro, como decía nuestro nuevo Papa León hace algunos días. Si enfrentamos esta revolución con curiosidad, responsabilidad y compromiso con el bien común, la IA puede ayudarnos a resolver grandes desafíos, e impulsarnos en un futuro prometedor.

***Centro de Estudios de la Comunicación (ECU) Universidad de los Andes**